

APOCALIPSIS CAPITULO 5

La Escena del Trono parte 2

Ap.5:1 Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.



Ap.5:2 Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?

Ap.5:3 Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.

Ap.5:4 Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

Ap.5:5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David,

ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

****Gén.49:9 Cachorro de león, Judá; De la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león...**

****Isa.11:1, 10 Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.**

****Ap.22:16 Yo Jesús he enviado Mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.**

Ap.5:6 Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un **Cordero como inmolado**, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los **siete espíritus** de Dios enviados por toda la tierra.

Ap.5:7 Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.



Eso es solo un poco de antecedentes para introducir el futuro, porque cuando el Señor comienza a abrir los sellos de este libro en el capítulo siguiente, el futuro comienza a ser revelado. El libro está sellado y, excepto por profecía, el futuro está en cierto sentido sellado y la única persona que puede quitar el sello o revelarlo es Jesús. Es un pasaje muy misterioso para algunos, pero después de todo, si se entiende quién es el Cordero, Jesucristo el Cordero de Dios, no es difícil de

entender. Y si se dan cuenta, este libro de los siete sellos, en realidad es un pergamino, era realmente el libro del futuro, el libro de la revelación que Dios había prometido darle a Juan. Y aquí, en esta maravillosa escena del trono, hallamos a Jesús. Cuando ningún otro pudo ser hallado digno de abrir el libro del futuro, el libro de profecía, sólo Jesús, el Cordero de Dios que estaba en el trono, fue hallado digno de abrir el libro.

Ap.5:8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de **incienso, que son las oraciones** de **los santos**;

****Sal. 141:2** *Suba mi oración delante de Ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde.*

Ap.5:9 y cantaban un nuevo cántico, diciendo: **Digno eres** de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque Tú fuiste inmolado, y **con Tu sangre** nos has **redimido** para Dios, de **todo linaje y lengua y pueblo y nación**;

La salvación es para todos, todos y cada uno que reciban y crean en Jesús, no importa su país o nacionalidad.

****Efe. 1:7** *en quien tenemos redención por Su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de Su gracia.*

Las "arpas" del versículo 8 hablan de alabanza a nuestro Dios, porque vemos todas las criaturas y ancianos irrumpir en cánticos de alabanza delante del Cordero



de Dios. La música es una forma de poesía, porque expresa el corazón, proporcionando comprensión a través de algo más que un mero intelecto. Los que cantan en el momento de este versículo, simplemente aman al Señor, y por una muy buena razón: Millones de personas que se habrían perdido para siempre a causa del pecado, han sido *redimidas*, salvadas por Jesucristo, que se hizo pecado por nosotros (2 Co.5:21) y dio su sangre (*fui inmolado*) para que pudiéremos vivir.

Ap.5:10 y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

El mundo está hecho un follón. Y hay mucho follonero gobernando. Será un milagro que alguna vez el Señor y nosotros logremos arreglarlo. ¡Pero según Su Palabra lo conseguiremos! ¡Más que nada el Señor! Pero nosotros gobernaremos con El.

¡Un día reinaremos con Él! Regiremos y reinaremos aquí en la tierra, sobre todo el planeta, como Sus Reyes y Reinas, Príncipes y Sacerdotes de Dios en Su poderoso Reino, el Reino de Dios que los cristianos ruegan que venga cada vez que dicen el Padrenuestro: «*¡Venga Tu Reino, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el Cielo!*» Y allí mismo le damos toda la gloria a Jesús: «*¡porque Tuyo es el Reino y el poder y la gloria por los siglos de los siglos!*» ¡En el nombre de Jesús, amén! ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! (Mat.19:16-22; Apo.5:10; Mat.6:9-13).



Ap.5:11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,



La frase "**millones de millones**" representa un número indefinido muy grande, el más grande número utilizado en la lengua griega. Es muy probable que hubiera millones o tal vez de lo que podríamos considerar un número "infinito" de seres presentes en ese momento. En el centro de todos ellos, está el Cordero que nos ha redimido para Dios con su sangre.

Los asistentes están

alabando y adorando al Cordero, Jesucristo. Él es el centro de todo. ¿Cuál es el centro de tu vida, tu trabajo, algo que ver con el atletismo, tu estado de salud, otra persona, tu dinero, un hobby, el miedo? ¿O es el Señor?

Ap.5:12 que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

Ap.5:13 Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Ap.5:14 Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y **los veinticuatro ancianos** se postraron sobre sus rostros y **adoraron al que vive por los siglos de los siglos.**

